

## Homenaje al Dr. Walter Rela

Dr. Raúl Iturria

Como bien lo indica Ortega y Gasset, se nos da la vida y debemos entender por tal el cuerpo y el alma, y el toque mágico que es el *“elan vital”*. Ahí comenzamos a andar en un espacio y en un tiempo, y por ello se ha dicho que el hombre es hijo de su tiempo y de su tierra o pago donde ha nacido.

Pero esa vida que nos ha sido dada y que nos pone en circulación por la tierra, no está hecha o terminada. Es el comienzo, luego corresponde a nosotros hacerla, construirla para que de razón a tal existencia. El contenido lo ponemos cada, uno no por el solo esfuerzo, sino por la contribución de nuestra familia, nuestros maestros, profesores, amigos y la sociedad toda. El hombre es un ser gregario y por ello no puede vivir en soledad, aunque necesite de ésta por momentos, para pensar, encontrarse en su interior y elevar la posibilidad creadora que Dios le dio.

Enseñaba Unamuno, que: *“El supremo producto histórico es el hombre, es el gran hecho de la historia. Y la gloria del hombre es el ideal, y en éste el ideal patriótico, la gran patria humana, bajo el cielo común a todos, a la mirada del Sol común, padre de la vida, en el seno de la Tierra común, madre de ella hecha verdadera posesión humana”*.(en

“La dignidad humana”.) Siendo esto cierto, el hombre es objeto y sujeto del estudio histórico. Es hacedor de historia y es guardador de la misma para que sea conocida y divulgada.

Y en ese espacio físico que es la **GEOGRFÍA** se inicia el ciclo, es su amanecer en una familia, en un grupo tribal o educado, en una sociedad primitiva o desarrollada. Luego comienza la **CRONOLOGÍA**, hito a hito, día por día se acumula el tiempo del aprendizaje y de la acción. La geografía y la cronología se han llamado los *“ojos de la historia”*, a través de ellos la historia mira y transcurre o vive. Y por HISTORIA entendemos el transcurrir de la vida de un hombre, de muchos hombres o de una sociedad que los integra, sus anhelos, esperanzas, éxitos y frustraciones, victorias y derrotas. O sea el acaecer por el mundo, modelando y modelándose a sí mismo. Pero es historia, también, el relato de tales acontecimientos, tal como lo llamó por primera vez Herodoto. Y desde ese tiempo las crónicas llevan el nombre de historia o historias.

*“La causalidad todo lo rige. Nada ni nadie se sustrae a sus dominaciones que abren y cierran romances y penas. Verdad bien madurada aquella que regla el curso de lo que es por lo que ha sido, buscando la filiación legítima de lo que será en las entrañas, ya madres, de lo que es. Por cierto que las confusiones y catástrofes que llenan la historia se resuelven en hechos claros, lógicos, cuando se mira para atrás y se estudian, con ánimo sereno, las remotas vertientes.” Luis Alberto de Herrera (“El Uruguay Internacional)*

Esa causalidad une el pasado al presente y le perfila sin límites hacia el porvenir. El horizonte de las naciones, su futuro puede interpretarse o pensarse mejor desde una óptica histórica si el intérprete está dotado de una buena dosis de inteligencia y sobre todo, de **INTUICION**, entendiendo por tal el flechazo genial, según enseñaba Bergson, que permite penetrar en la esencia de los hechos.

Esta tarea de interpretación se nombra con la palabra CRÍTICA, que es el análisis científico o racional de los hechos históricos una vez conocidos.

Pero no sólo importa estudiar historia, por los conocimientos que agrega, hay varias razones para determinar su gran utilidad y para fundar en ella los grandes valores de eterna data que constituyen el alma de una nación.

***El maestro Pivel Devoto nos enseña: “Muy temprano me convencí que el país tenía que buscar su identidad nacional en la Historia, en sus raíces, en la tradición, en los documentos y en todos los valores representativos del pasado y a ello me apliqué, no con mentalidad de un anticuario o coleccionista; sí, con inquietud sobre el presente, en el que no podía regir mis deberes en todos los órdenes, a través de la militancia cívica y de la información directa que podía alcanzar sobre los problemas nacionales”.-***

Y tiene razón el maestro, al menos a nosotros nos parece que sí. Si frágil es la memoria individual, mucho más lo es la colectiva, por la propia razón de ser de todos y tener demasiados acontecimientos y vivencias para guardar.

Muchas veces los hechos y actos históricos, no están visibles. Ocurren en una sociedad y en un momento determinado, pero luego sobre ellos, va cayendo la ceniza del tiempo y poco a poco se ocultan a los ojos del hombre.

Para reencontrarse con ellos y traerlos a la superficie y al conocimiento generalizado, rumbo a la memoria colectiva, se precisa de hombres duchos en su búsqueda. Ahí llegan los historiadores, seres dedicados por vocación a recorrer a la inversa los acontecimientos

históricos, para develarlos y presentarlos en sus dimensiones verdaderas, contribuyendo así a alimentar la tradición propia de cada agrupamiento humano.

En nuestra América, podríamos señalar cuatro grandes períodos o épocas: la precolombina, la hispánica o colonial, la de formación de nuestros Estados nacionales y finalmente, la moderna o actual.

En el camino de la vida, como en el de las sociedades, no se puede saltar ningún escalón, todos ellos forman parte esencial de su existencia.

No todos consideran de importancia el estudio de la etapa hispánica o colonial, pero es demasiado significativa como para ignorarla o pasarla por alto.

Entre el viejo y el nuevo continente, hay demasiadas interrelaciones e intercambio cultural y económico, como para desconocer la acción de España en nuestra tierra.

Por eso es bueno comenzar a zahondar en la etapa colonial, con el fin de explicarnos a nosotros mismos y luego a los demás, muchos de los interrogantes aún no contestados.-

En esa tarea de rezumar la historia, aparecen hombres que dedican su vida a la difícil tarea de revolver archivos y bibliotecas, en pos de la verdad histórica y de las pruebas que permitan entenderla y luego enseñarla.

De esa madera está hecho el Dr. Walter Rela y es por ello que ha realizado enormes contribuciones a la formación de nuestra historia nacional y regional.

De él podemos decir, que es un verdadero **“rabdomante de la historia”**, pues a fuerza de una sensibilidad especial –la que poseen los hombres rabdomantes – y con esfuerzo y constancia, ha andado tras las huellas de muchos hombres y muchos acontecimientos, que sepultados por el olvido él ha ayudado a alumbrarlos.

Su éxito es hijo de esa porfiada constancia, en favor de la investigación a la que se ha dedicado.

Numerosos libros dan prueba de lo que decimos.

Cuando este grupo de hombres que constituyen Patriada por la historia empeña su tiempo en la recordación memoriosa de acontecimientos trascendentes y en muchos casos olvidados, promueve su acción un deseo de justicia con el pasado. Y si es el hombre, al decir de Unamuno, “el supremo producto de la historia”, es preciso reconocer a quienes han generado tales acontecimientos históricos. Y los historiadores y documentalistas están en esa larga lista de olvidados. Yo llamo a nuestro país **“la Patria del olvido”** por la escasa consecuencia que tiene con sus grandes hombres. Nación pequeña, joven y modesta, ha sido sin embargo, generadora de grandes hombres en la ciencia, el patriotismo y la cultura.

Por eso la justicia de este acto de homenaje al Dr. Walter Rela.

### **DATOS BIOGRÁFICOS:**

Nació el 31 de mayo de 1922 en Montevideo, en la Aguada, en un hogar típico de clase media. Su padre de joven fue Juez de Paz en la 8ª. Sección, después alto funcionario de la Dirección de Rentas Municipales, encargada de la Recaudación de la ciudad.

Él y otro hermano, eran afiliados al Partido Colorado, el resto de sus tíos fueron blancos, como su abuela Da. Tomasa Hernández, personaje por quien siente profundo afecto y de la que heredó su condición de blanco, católico, afecto a lo que para ella fue “orgullo de ser criolla”, trasmitiéndole gran afecto por los mejores valores de un nacionalismo patriótico.

### **Estudios primarios y secundarios:**

Montevideo.

### ***Estudios terciarios:***

En Montevideo, Rio de Janeiro, Buenos Aires, Madrid, Univ. Michigan, Porto Alegre.

### **Vocación**

**Por las Letras:** tempranamente en 1950. Terminé los cursos completos de La Literatura en Letras (Facultad de Humanidades) de 1955-1960, y los completó en el Instituto de Filosofía y Letras (futura Universidad Católica) en 1979.

Cumpliendo con exámenes reglamentarios complementarios y Trámites consulares. Revalidó el título en la Pontificia Universidade Católica de Rio Grande do Sul. (1980).

Obtuvo el Doctorado en 1986 en la misma, con elaboración y defensa de tesis.

La Historia casi simultáneamente en 1960 con el apoyo irrestricto del Prof. D. Juan E. Pivel Devoto quien en 1965, siendo Ministro de Instrucción Pública, le confió 3 prólogos de los Clásicos Artigas: Reyles, Ernesto Herrera, Sánchez.

Historiador y documentalista, con el Maestro Pivel aprendió a respetar el valor de los documentos históricos y judiciales para convertirse en un fiel trasmisor a los venideros, sin dejar de lado la “interpretación personal si esta está avalada

### ***Por los archivos tras la verdad histórica:***

En Río de Janeiro en 1956 hizo un curso de Documentalista en el IBBD ( Instituto Brasileiro de Bibliografía e Documentação) famoso entonces en Sudamérica, con una beca anual de Itamaraty.

Después investigó en Río de Janeiro, Buenos Aires, Madrid, Lisboa, Santiago de Chile, Montevideo, Washington D.C

Hoy su obra está internacionalmente consolidada: *Uruguay /Cronología Histórica Documentada 1527-2000 Norman A. Ross.*

*New York: 2000 vendida en universidades de EEUU, Canadá, Europa, Japón, China. México, América Central y Sur.*

Es pionero en Uruguay de imponer CD (2001) como medio difusor masivo del conocimiento, impuestos en el mundo desde una década.

***Anécdotas:***

Cientos, algunas: el encuentro en 1985 en Michigan State con Carlos Fuentes, en Buenos Aires con Ernesto Sábato, en Montevideo con Felisberto Hernández testimoniado con dedicatorias inolvidables.

Satisfacción: el Reconocimiento público y académico del Círculo de Cultura Panamericano de EEUU con 60.000 afiliados docentes (historia, letras, filosofía, sociólogos hispanistas) en la Aula Magna (5ª. Av. New York) de The City University of New York el 12 de mayo del 2000 al conferírsele su mayor grado: DIPLOMA DE HONOR.

Una reciente: tener derecho al PHD (a.b.d) History válido en EEUU y Canadá.

***RASGOS PERSONALES QUE AMERITAN ESTE HOMENAJE:***

El Dr. Walter Rela se caracteriza por variados rasgos, pero todos ellos formadores de una personalidad rica y afectuosa. Lo que le está faltando en salud le sobra en experiencia y desde su departamento trabaja y se relaciona con el mundo. Y lo hace con: ***-Honestidad.*** Entendiendo por tal, amor a la verdad, respeto por ella y trabajo a favor de la historia con la objetividad que dan los documentos y los libros documentados.

***-Método.*** No es posible desentrañar los misterios de la ciencia histórica, si no se posee un sistema racional para recorrer bibliotecas, archivos y todo sitio donde pueda hallarse la prueba de aquella.

***-Inteligencia.*** El respeto que su tarea ha logrado en los países vecinos, en España, Portugal, EE.UU., no es posible obtener si no se posee ese toque divino que es la capacidad de saber encontrar el rumbo. Cuando le hemos tildado de “rabadomante de la historia”, lo hicimos y lo hacemos, porque nos parece muy parecida la función del investigador histórico a la del poseedor del don de encontrar la veta del agua. El Rabadomante con su vara en horqueta o con una horqueta metálica, valido de su gran

sensibilidad encuentra la veta y es capaz de indicar la profundidad donde se halla y hasta si es de agua dulce o salada. Quien anda por los archivos está buscando la veta oculta o dormida, del acontecer histórico que le reclama por poseer esa capacidad enorme de buscar y rebuscar lo oculto y traerlo a luz para los historiadores y para el común de la gente que gusta leer para saber.

Y si quieren una muestra de su inteligencia, sepan que cuando fue a elegir la mujer para le acompañara en el largo tramo de su vida, alumbrado por esa inteligencia se fue hasta Durazno a buscarla.

**-Tesón.** El que busca verdades, quien investiga sucesos más o menos conocidos necesita trabajar con ahínco, en permanente esfuerzo. Nada se da fácilmente, aunque a veces, el azar se ponga de parte de tales buscadores.

**-Orden.** Al método, a la inteligencia y al tesón ayuda mucho el poder de ordenarse y ordenar los documentos y el material colectado. Y se los dice alguien, que no lo posee y por eso lo valoro.

Mucho más podría decirse sobre el homenajeadado, pero creo, y con esto termino, que el rasgo más importante es su gran generosidad y deseo de ayudar a todo el que se arrime a su lugar de trabajo, con inquietudes similares a las suyas. Y no es tan común ese rasgo, por eso este homenaje es la avanzada de un reconocimiento que la cultura uruguaya le debe al Dr. Rela. Buena y buscada coincidencia que este acto se haga en oportunidad en que nuestra Patria –mañana- sale a las calles a reverenciar el patrimonio cultural de la nación.

Dr. Raúl Iturria.

Montevideo.